

MUJERES POETAS DEL SUBCONTINENTE INDIO: UNA NUEVA MILITANCIA*

Rashmi Bajaj, profesora del Vaish College en Bhiwana (Haryana) publica en 1996, en una casa editorial de New Delhi (Asian Publication Services), un libro dedicado a buscar las raíces temáticas de la poesía angloindia escrita por mujeres. La compilación abarca casi un siglo de literatura, desde la poesía escrita a finales del siglo XIX hasta los últimos años del siglo XX, en un intento por unificar a través del enfoque genérico una literatura presumiblemente mucho más heterogénea. El libro incluye poetas como Toru Dutt, Kamala Das, la pionera de un nuevo tipo de escritura india, así como Eunice De Souza, Margaret Chatterjee, Monika Varma, Sunita Jain, Meena Alexander, Sujatha Modavi, Suniti Namjoshi, Lakshmi Kannan, Sujeta Bhatt o Rukshmi Nair (como se indica en la solapa del volumen) pero también nos encontraremos con Sarojini Naidu, Lila Ray, Gauri Deshpande, Mamta Kalia, Sujatha Modayil, Rukmini Bhaya Nair, entre las escritoras consideradas más relevantes. Del mismo modo, aparecen citadas otra serie de autoras que se consideran de forma más secundaria, tales como Roshen Alkazi, Lalitha Venkateswaran, Gauri Pant, Mary Ann Das Gupta, así como otras que han escrito relativamente poco, a veces un único volumen, entre las que pueden destacarse Ira De, Leela Dharamraj, Tapati Mookerji, Tillottama Rajan, Chitra Pershad, Shree Devi Singh, Nasima Aziz, Vimala Rao, Malathi Rao, Dorothy Sinha, Nilima Wig, Achla Bhatia, Pia Ganguly, Imtiaz Dharker, Malavika Sanghvi, o Renee Ranchor. Como puede observarse, el de Rashmi Bajaj es un intento globalizador que pretende agrupar la poética de estas mujeres en unas constantes temáticas fundamentales, representadas por los títulos de cada capítulo: el amor, la conciencia social, la naturaleza, y la búsqueda de su identidad como mujeres escritoras indias que utilizan el inglés como medio de comunicación.

En el capítulo introductorio se sientan las bases de la investigación emprendida por la autora desde su tesis doctoral, que versaba precisamente sobre la búsqueda de identidad de las poetas angloindias contemporáneas. Tras una breve exposición sobre la conveniencia o no de seguir escribiendo en inglés, una cuestión que considera obsoleta hoy en día debido al auge de la escritura angloindia, la autora se detiene en los poetas angloindios considerados tradicionalmente como los primeros escritores modernos en la mayoría de las antologías que se ocupan de este tema, —como Nissim Ezekiel, A.K. Ramanujan, R. Parthasarathy, Dom Moraes, A.K. Mehrotra, Gieve Patel, Pritish Nandy, K.N. Daruwalla, Shiv K. Kumar, Jayant Mahapatra, o Arun Kolatkar— para terminar comentando sobre la solvencia que la escritura angloindia ha conseguido especialmente en los últimos treinta años. Ya en el terreno genérico, se considera que la India ha sido tradicionalmente un lugar propicio para la escritura hecha por mujeres, si lo comparamos con la sociedad occidental, pues desde el siglo XVI se encuentran libros de poesía escritos por mujeres —así como muchas canciones y piezas populares antiguas y medievales en pie de igualdad a los escritos por hombres. A continuación, y desde un

enfoque diacrónico, la autora se detiene en dos poetisas a las que considera como las precursoras de la moderna poesía angloindia: Toru Dutt (1856-1877) y Sarojini Naidu (1879-1949), las cuales, desde su refinada educación, consiguen que las leyendas, el folklore y la riqueza literaria india se conozcan en el exterior. Poco a poco la literatura incluye la nueva temática de la identidad nacional, así como las teorías pacificadoras, sociales y económicas anteriores a la independencia del país; tras 1947, hay un auge de la creatividad poética durante los años sesenta y setenta, así como una nueva generación que surge durante los ochenta, —donde la mujer india encuentra la voz crítica y habla de su propia identidad sexual y política en pie de igualdad.

Hasta aquí, los planteamientos de la autora se van a orientar principalmente hacia la escena social, puesto que la historia de la India influye decididamente en su literatura, tal como hemos podido comprobar en las novelas de escritores famosos, como Salman Rushdie o Rohinton Mistry. La autora asume un cambio radical en cuanto a la emancipación de las mujeres indias, citando entre otras a Raja Ram Mohan Roy, Dayanand Saraswati, Ishwar Chandra Vidya Sagar y a Gandhi, como pioneros de la reforma social del país. No obstante, también se hace alusión a la literatura reformista occidental, desde los libros de Simone de Beauvoir, Germaine Greer y Betty Friedan, así como los enfoques críticos modernos o feministas, haciendo referencia, entre otros, a Gilbert y Gubar o a Elaine Showalter. En el panorama indio aparecen también casas editoriales dedicadas a la publicación de libros escritos por mujeres, al estilo de la Virago Press londinense (como puede ser *Kali for Women*), así como estudios universitarios de la mujer y magazines como *Manushi* y *Samya Shakti*.

Otra de las cuestiones que interesan por sus repercusiones literarias es la referente a los criterios de inclusión utilizados por Rashmi Bajaj en su libro. Aparecen en él todas las escritoras nacidas o asentadas en la India que hayan escogido el inglés como medio de expresión. Por tanto, han de considerarse como escritoras indias no sólo aquellas que lo sean por raza sino también por adopción, así como aquellas que ya no vivan en el país, o que hayan adquirido otra nacionalidad diferente a la de su nacimiento. Lo transnacional se convierte así en algo cotidiano y al mismo tiempo se demuestra que la mal llamada “diáspora” convive con el nacionalismo en el más amplio sentido de la palabra. De este modo, se intenta traer a la palestra una literatura que se reconoce como mal estudiada o secundaria entre los eruditos del país —a la que la autora denomina como la “cenicienta” de la crítica— y que, cuando se ha tratado, se ha hecho más desde posiciones políticas postimperialistas que desde su perspectiva de lenguaje artístico valioso y digno de respeto. Rashmi Bajaj reconoce explícitamente que ha intentado explorar minuciosamente las individualidades creadoras de estas escritoras, para así encontrar las tendencias globalizadoras, no como un ejercicio de poética política sino de crítica literaria seria y rigurosa; ni tampoco desde un enfoque genérico separatista, que incida en las diferencias. Lo que se persigue, y parece conseguirse, es un análisis de los medios de expresión, la autoexploración, la búsqueda interior, la necesidad de autoafirmación de estas autoras dentro del panorama nacional, sin olvidar tampoco la mediatización social que las envuelve.

Juan Ignacio Oliva

Notas

* Bajaj, Rashmi. *Women Indo-Anglian Poets: A Critique*. New Delhi: Asian Publication Services, 1996.